



¿Qué lugar tuvo el Cono Sur en la reflexión académica sobre la transición? La revista *Alternativas/Opciones* y la recepción de la producción intelectual sobre las transiciones políticas en Santiago, 1983-1989

What place did the southern cone present in the academic reflection on the transition? The *Alternativas/Opciones* magazine and the reception of intellectual production on political transitions in Santiago, 1983-1989

Renato Dinamarca Opazo*

Resumen

En general, la bibliografía historiográfica sobre la transición política que ha buscado hacer frente al nacionalismo metodológico se ha concentrado en los vínculos que el proceso chileno tuvo con actores y procesos del primer mundo. Por su parte, esta investigación busca contribuir al campo enfocándose en la recepción de la producción intelectual acerca de los procesos transicionales conosureños. Para ello, analizamos dicho proceso en la revista *Alternativas/Opciones* mediante las herramientas teórico-metodológicas de la historia intelectual. Identificamos dos periodos: el primero, de 1983 a 1984, en el que el principal mecanismo de recepción fue la publicación de artículos de Guillermo O'Donnell y de académicos pertenecientes a su proyecto de investigación, quienes planteaban un conjunto de problemas sobre los procesos transicionales. Por su parte, en el segundo periodo, de 1985 a 1989, el principal mecanismo de recepción fue la publicación de artículos de académicos que, tomando en cuenta la producción de conocimiento de países vecinos, buscaban dar respuestas a interrogantes surgidas en el proceso político nacional.

Palabras clave: transiciones políticas, Cono Sur, Chile, recepción, revistas.

* Candidato a doctor en Historia del programa de doctorado en Historia de la Universidad de Santiago de Chile (USACH). Becario ANID (Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo) año 2019. Correo electrónico: renato.dinamarca@usach.cl. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8857-4604>

Cómo citar este artículo: Dinamarca, R. (2024). ¿Qué lugar tuvo el Cono Sur en la reflexión académica sobre la transición? La revista *Alternativas/Opciones* y la recepción de la producción intelectual sobre las transiciones políticas en Santiago, 1983-1989. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 24, 1-24. <https://doi.org/10.61303/07190948.v24i.1135>

Abstract

The historiographical literature on the political transition, which has sought to counter methodological nationalism, has focused on the links between the national process and actors from the First World. In contrast, this research aims to contribute to the field by focusing on the reception of transitional processes in the Southern Cone region. In order to do this, we analyze this process in the journal *Alternativas/Opciones* using theoretical and methodological tools from intellectual history. We identify two periods: the first (1983-1984), in which the main reception mechanism was the publication of articles by Guillermo O'Donnell and academics belonging to his research project, addressing a set of issues related to transitional processes. In the second period (1985-1989), the main mechanism of reception was the publication of articles by academics who, considering the knowledge production of neighboring countries, sought to provide answers to questions arising in the national political process.

Keywords: Political transitions, Southern Cone, Chile, reception, magazines.

Introducción

Este artículo tiene como objetivo analizar la recepción de la reflexión sobre las transiciones políticas conosureñas en la revista *Alternativas/Opciones*, editada en Santiago de Chile durante la década de los ochenta. Consideramos que esta revista fue el espacio académico informal en donde la recepción de la producción intelectual sobre las transiciones políticas conosureñas tuvo mayor notoriedad en el periodo, lo que la convierte en un objeto de estudio adecuado para nuestra pesquisa. Con esta investigación buscamos contribuir a la historiografía sobre la transición chilena que ha trascendido el nacionalismo metodológico y que ha tenido entre una de sus características el concentrar sus análisis, de forma preferente, en los vínculos del proceso chileno con procesos y actores del primer mundo (Araya, 2020; Perry, 2020; Rubio, 2022). Por otra parte, con este estudio buscamos aportar al debate en torno al lugar de los intelectuales en la transición, analizando a estos actores desde una perspectiva distinta a la construida por la cientista política Cecilia Lesgart, quien ha puesto en primer plano los elementos comunes de la reflexión en torno a la democracia y la transición de los intelectuales académicos de Chile y Argentina durante la década de los ochenta (2003).

Ubicados en el campo de la historia intelectual, nos preguntamos: ¿cómo aportó la revista *Alternativas/Opciones* a la recepción de la producción intelectual acerca de los procesos transicionales conosureños en Santiago de Chile entre 1983 y 1989? Siendo una revista académica, enmarcó la recepción de la reflexión sobre los procesos de transición política conosureños dentro del objetivo de colaborar con la institucionalización de la ciencia política en Chile mediante el análisis de la

“redemocratización” latinoamericana. Con una línea editorial relacionada con compromisos políticos socialistas y demócratacristianos, la recepción de la producción intelectual sobre las transiciones conosureñas se inserta en un contexto intelectual transnacional que tuvo como actores a las redes académicas regionales desarrolladas en el periodo, así como a los referentes político-intelectuales de la Socialdemocracia y la Democracia Cristiana.

La recepción de la reflexión sobre las transiciones conosureñas tuvo dos periodos. Desde 1983 a 1984, se caracterizó principalmente por la publicación de textos del sociólogo argentino Guillermo O’Donnell y de algunos de los miembros del proyecto de investigación de las transiciones políticas que dirigió él durante los ochenta. Estos textos instalaron la idea de que los proyectos refundacionales de las dictaduras militares del Cono Sur estaban en crisis, así como otras temáticas relativas a las transiciones políticas, como lo fueron la discusión en torno a los partidos políticos, la conformación de la arena política en el contexto autoritario, o la discusión, muy pertinente para Chile, respecto de las diferencias de los escenarios políticos conosureños y centroamericanos. Sin embargo, estos debates no fueron capaces de moldear la experiencia política chilena. En un contexto de crisis económica y del desarrollo de un importante ciclo de protestas, las oposiciones aún no asumían completamente una estrategia transicional, mientras que el régimen militar no estaba tampoco dispuesto a modificar su itinerario transicional ante los avances democráticos del resto de la región.

En un segundo periodo, que va desde 1985 a 1989, la recepción en la revista se caracterizó por profundizar algunas de las temáticas planteadas por los procesos transicionales conosureños, con artículos que reflexionaban directamente respecto del proceso nacional y que disputaron la pertinencia de la estrategia transicional, que involucraba diversos grados de aceptación de la institucionalidad para dar salida a la dictadura. Esto gracias a artículos de intelectuales chilenos que conocían la producción intelectual sobre las transiciones conosureñas, como también gracias a artículos de intelectuales de países del Cono Sur que permitían pensar la situación chilena, pese a que no todos fueron escritos para ser publicados en la revista. Cabe señalar que en este periodo la revista también dio espacio a perspectivas que analizaron las transiciones vecinas desde una visión crítica y de izquierda, producidas en contextos en donde el principal problema ya no era la salida de la dictadura, sino que la consolidación democrática.

Nuestra metodología se encuentra en un cruce de la historia de los intelectuales y de la historia de la recepción, las que, a su vez, son parte de la historia intelectual (Dosse, 2007; Ory y Sirinelli, 2007). Esta confluencia permite indagar en los compromisos y debates políticos de los actores investigados, para poner en primer plano la mediación que ejercieron entre los procesos regionales y lo que estaba sucediendo en Chile

(Dotti et al., 2008)¹. Por otra parte, los estudios de recepción son útiles a nuestra perspectiva, ya que, a diferencia de nociones que enfatizan la perspectiva del autor o productor (tradición, influencia o transferencia), ponen el énfasis en la agencia y los usos que hacen los receptores en sus respectivos contextos (Burke, 2019).

El Cono Sur en las investigaciones históricas sobre el proceso transicional chileno: un estado del arte

Durante la década de los ochenta, las transiciones políticas devinieron en un objeto de investigación central de las ciencias sociales, de manera particular, de la ciencia política. Respondiendo al surgimiento de diferentes tipos de autoritarismo, esta disciplina analizó dichos procesos centrándose en las coyunturas y los actores políticos, haciendo esfuerzos por llevar a cabo estudios comparativos de los diferentes tipos de transiciones, promoviendo una forma de análisis que tendía a normar las prácticas políticas, orientándolas hacia las instancias de concertación, pactos y consensos (O'Donnell et al., 1988). Por diversos motivos, la historiografía ha abordado de manera tardía dichos procesos. Es así que durante los últimos años un conjunto de historiadores conosureños ha hecho un importante esfuerzo por investigar el periodo de las transiciones políticas (Aarao Reis, 2015; Águila, 2017; Feld y Franco, 2015; Franco, 2018; Goicovic, 2010; Mella, 2011; Moyano, 2010; Rosas, 2013), de manera más reciente han intentado abordar dichos procesos desde perspectivas globales, transnacionales y comparadas (González, 2018; Yaffé, 2017). En parte, esto ha sido posible gracias a los debates instalados por la historia del tiempo presente en la región, que ha abierto la posibilidad de historizar pasados traumáticos en los cuales los testigos aún se encuentran con vida (Aóstegui, 2004; Franco y Levin, 2007). Sin embargo, aún parece posible afirmar que es un periodo poco visitado por la historia del tiempo presente².

Por otra parte, no es fácil generalizar respecto del estado del arte en la región. Los presentes políticos que motivan las preguntas al pasado son evidentemente diferentes. Hasta hace algunos años, en Chile el interés en la transición se vinculaba con las continuidades que tuvo dicho periodo respecto de la actual democracia, alimentando diversos procesos de cuestionamiento al modelo heredado desde el periodo dictatorial (Valdivia, 2018). Por su parte, en Argentina existe un progresivo interés por el periodo en sí mismo, en tanto que un conjunto de investigadoras e investigadores han analizado con detención los primeros años de la transición, para iluminar la forma en que fueron construidas las representaciones sobre el pasado reciente y la violencia política vigentes en la actualidad, tanto en el espacio público

¹ Para este artículo se retoma nuestra perspectiva teórica metodológica de historia de los intelectuales en (Dinamarca, 2023). Por otra parte, hemos profundizado en nuestra perspectiva de historia de la recepción en (Dinamarca, 2024).

² Cabe señalar que en las XI Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente, realizadas en el año 2023 en Argentina, fue posible apreciar que el tema de las transiciones políticas estaba siendo objeto de interés de una nueva generación de historiadores e historiadoras de la región, quienes a su vez, y en parte, han sido orientados por historiadores con mayor trayectoria, cuyas investigaciones han abordado los periodos transicionales.

como en la historiografía. De esta forma, han puesto acento en lo incierto del periodo, cuestionando la idea de que el cambio de régimen significó un cambio automático de los valores sociales (Feld y Franco, 2015). En países como Brasil, han sido las conmemoraciones las que han motivado la revisión crítica del pasado reciente, alimentando polémicas, tanto con sectores militares que reivindican su visión del pasado, como con “memorias democráticas” que han construido representaciones anacrónicas del pasado; sobre todo, acerca de la relación entre la oposición democrática y los sectores que asumieron la lucha armada en contra de la dictadura brasileña (Arao Reis, 2015). Uno de los rasgos predominantes de esta historiografía ha sido la importancia que los factores nacionales han tenido a la hora de explicar los procesos.

Dentro de las investigaciones que han indagado la transición chilena, desde perspectivas que buscan superar el nacionalismo metodológico, es necesario mencionar a un conjunto de investigaciones que han analizado los vínculos del proceso político chileno con actores y procesos del primer mundo. Ejemplo de ello son los trabajos de Rodrigo Araya, vinculados al sindicalismo opositor, las políticas de consenso y a la importancia que tuvo el proceso español en el acontecer político nacional (Araya, 2012, 2020). Por su parte, Mariana Perry ha analizado la importancia que cobró el exilio de un sector socialista chileno, en relación a las formas en que renovaron su pensamiento y prácticas políticas (Perry, 2020). Pablo Rubio ha indagado la forma en que los Estados Unidos fueron parte del proceso de transición política en el Chile de los ochenta y el primer gobierno democrático (Rubio, 2022).

Desde una perspectiva que tiende a salir del enfoque nacional, Cecilia Lesgart ha analizado la forma en que un grupo de intelectuales académicos chilenos y argentinos produjo un nuevo concepto de democracia, poniendo en primer plano los elementos de continuidad que tuvo la reflexión teórica entre los académicos chilenos y argentinos (2003). De manera más incipiente, investigadores chilenos y argentinos han explorado sobre las relaciones que tuvo el proceso transicional argentino con el chileno (Cortés, 2023; Rodríguez, 2011). Por nuestra parte, sostenemos el supuesto de que el fenómeno histórico transicional conosureño estuvo integrado estructuralmente. Esto debido a la sincronización que produjo la instauración de regímenes autoritarios inspirados en la doctrina de la seguridad nacional, surgidos tras el agotamiento del patrón de acumulación de sustitución de importaciones, durante el proceso global denominado Guerra Fría latinoamericana (Pettinà). En ese marco, acontecimientos de los países vecinos tomaron relevancia para los procesos políticos nacionales, producto de sus posibles efectos demostrativos. La circulación transnacional de intelectuales e ideas se tornó relevante para crear una alternativa política democrática para la región. De esta manera, nos parece posible abordar el periodo transicional chileno poniendo atención en las conexiones intelectuales que el proceso nacional tuvo con los procesos transicionales conosureños, lo que realizaremos mediante el análisis de la recepción de la producción académica asociada a estos procesos en la revista *Alternativas/Opciones* editada en Santiago de Chile.

El campo intelectual opositor y el campo revisteril de la ciencia política en los ochenta

Nuestra investigación se ubica en el campo de la historia intelectual (Dosse, 2007). En ella combinamos dos perspectivas. En primer lugar, la historia de los intelectuales de origen francés, que define como intelectuales a aquellos individuos que son parte de los debates políticos utilizando conceptos, sin ser necesario que ellos sean los que los hayan creado (Ory y Sirinelli, 2007, pp. 19-20; Queipo de Llano, 2024, p. 333). Sus principales herramientas metodológicas son el estudio de las trayectorias, la sociabilidad y las generaciones (Ory y Sirinelli, 2007, p. 304). De manera particular, en esta investigación nos concentramos en el estudio de una revista, en tanto que consideramos que este tipo de publicaciones son uno de los soportes fundamentales del campo intelectual, así como una estructura elemental de sociabilidad del mismo (Dosse, 2007, p. 51). Durante los últimos años, el estudio de las revistas ha sido revalorizado para investigar los grupos y las redes intelectuales, así como sus ideas y la circulación de las mismas. Esta revalorización ha permitido insertar a estos artefactos culturales en el corpus de fuentes de la historia intelectual, descentrando el estudio respecto de las grandes obras consagradas, poniendo acento en las estrategias colectivas de legitimación y en los aspectos materiales de la circulación de las ideas (Eimer Granados, 2012; Pita y Grillo, 2013; Tarcus, 2020).

Por otra parte, esta investigación utiliza herramientas teóricas de la historia de la recepción (Burke, 2019). Según el historiador argentino Horacio Tarcus, la recepción es:

La difusión de un cuerpo de ideas en un campo de producción diverso del original desde el punto de vista del sujeto receptor. Es un proceso activo por el cual determinados grupos sociales se sienten interpelados por una teoría producida en otro campo de producción, intentando adaptarla (“recepccionarla” en) su propio campo (2013, p. 31).

Por su parte, los principales mecanismos de esta operación intelectual son la reedición de obras, la traducción, la anotación, la introducción, la escritura de prólogos de textos, entre otros. El diálogo de la historia de los intelectuales y la historia de la recepción permite ubicar el proceso de recepción en el contexto de un compromiso y un debate político amplio (Dotti et al., 2008, p. 100). Por este motivo es que toma relevancia el estudio de medios de comunicación como las revistas (Dotti et al., 2008, p. 100).

De manera particular, nos aproximaremos a la forma en que un grupo de académicos chilenos recepcionó las reflexiones surgidas en los países vecinos a través del análisis de la revista *Alternativas/Opciones*, surgida en el marco de lo que José Joaquín Brunner llamó el campo intelectual opositor. Este comenzó a configurarse a fines de los setenta:

Separado e independiente del campo intelectual establecido, “oficial” y sometido al control del régimen [y] que se estructura con sus propias

posiciones, va configurando su propio mercado laboral, establece sus propias formas institucionales y una red de relaciones tanto interna al país como con el exterior (1988, p. 114).

Según Brunner, estos espacios institucionales desarrollaban una doble actividad: la elaboración político intelectual de la derrota, y el análisis y comprensión de las transformaciones que la dictadura realizaba en los diversos ámbitos de la vida. Así mismo, operaban gracias a montos considerables de recursos financieros obtenidos en el extranjero, se concentraban principalmente en la ciudad de Santiago, la capital de Chile, y sus “agentes y públicos” eran las élites educadas excluidas, mientras que “su conexión con aquellos otros circuitos de cultura popular es inicialmente nula, hasta que empieza a desarrollarse más tarde un ‘sector intermedio’ de organismos y agentes de ‘educación popular’, especialmente en el frente de las iglesias” (1988, p.14). Por otra parte, Brunner destaca las relaciones que estos espacios establecen con la política, que caracteriza como “microcircuitos de interacción” que “a veces, dan lugar a fricciones entre partidos e instituciones intelectuales pero que, en general, facilitan un trabajo inicial de discusión ideológico-política el cual conducirá, posteriormente, al desarrollo de los debates ‘revisionistas’ dentro del campo socialista” (Brunner, 1988, p. 115). Dicho más específicamente, en esta investigación analizamos una revista realizada por académicos intelectuales que se interesaron en el procesamiento de las experiencias desarrolladas en los países del Cono Sur a través de sus publicaciones, actores que con sus compromisos políticos, sus culturas políticas y sus trayectorias tradujeron en los contextos político culturales locales y bajo sus intereses políticos, las transiciones a la democracia conosureñas.

La historia de la revista *Alternativas/Opciones* estuvo vinculada a la de la ciencia política en Chile. Se ha señalado que esta disciplina surge tras la postguerra y que su institucionalización en Latinoamérica se llevó a cabo, de manera diferencial, tras los procesos de transición política de los ochenta (Barrientos, 2014). Dentro de la ciencia política, se ha reconocido el lugar que los centros académicos independientes tuvieron en la profesionalización de las ciencias sociales, muchos de los cuales surgieron luego de que un conjunto de académicos de oposición fueran expulsados del espacio universitario intervenido por la dictadura militar (1973-1990) (Barrientos y Brunner, 1987; Brunner, 1985). Sin embargo, nuevas perspectivas han señalado que algunas de las estructuras del campo de la ciencia política tuvieron un fuerte vínculo institucional con el régimen militar, promoviendo una ciencia política conservadora y autoritaria (Ravecca, 2015). En efecto, el campo intelectual opositor coexistía y entraba en disputa con una academia universitaria con diversos grados de cercanía con el régimen militar y su proyecto. Desde esta perspectiva, es posible ubicar a la revista *Alternativas/Opciones* dentro de un campo revisteril. Siguiendo a Tarcus, este hace referencia a un subcampo al interior del campo intelectual, el que funciona con una lógica propia y un lenguaje común. En este, las revistas establecen relaciones de alianza, competencia y rivalidad (2020, pp. 23-24). En la ciencia política de los ochenta, existió un campo revisteril formado por *Alternativas/Opciones* y otras dos revistas: la *Revista de Ciencia Política de la Universidad Católica*, fundada en 1979 y

publicada hasta la actualidad; y *Política*, de la Universidad de Chile, creada en 1982 y también funcionando hasta la actualidad.

Según se ha señalado, estas revistas fueron portavoces de discursos conservadores, autoritarios, anticomunistas y, sobre todo *Política*, fue un importante portavoz del concepto de democracia protegida que validaba el andamiaje institucional creado por la dictadura (Ravecca, 2015). No obstante ello, es importante señalar que la *Revista de Ciencia Política de la Universidad Católica* fue un espacio que, por lo menos desde 1985, permitió la publicación de artículos escritos por científicos políticos opositores, algunos de los cuales, inclusive, tuvieron la posibilidad de impartir cursos universitarios en el periodo. Este fue el campo de fuerzas en el que *Alternativas/Opciones* se insertó, siendo un espacio que permitió la circulación de diversos discursos de izquierda, inclusive marxistas, pero con importantes diferencias con la izquierda comunista y el leninismo.

Una aproximación a la revista *Alternativas/Opciones*

La revista *Alternativas/Opciones* fue el órgano de comunicación del Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC). Fundado en 1983, la creación de este centro fue posible gracias al patrocinio de la Academia de Humanismo Cristiano, institución creada bajo el amparo de la Iglesia Católica para dar continuidad a la producción de conocimiento y a las ciencias sociales, excluyendo de ella a sectores que habían asumido la lucha armada en contra de la dictadura. Parte del programa académico intelectual del CERC era colaborar con la institucionalización de la ciencia política en el continente, de la mano del análisis de los “procesos de democratización que se extienden en América Latina desde fines de los años setenta” (Huneus, 1983, p. 16). Su equipo era un grupo multidisciplinario de investigadores que utilizaban un marco teórico común “en torno a la búsqueda de una revalorización de la democracia” (Lladser, 1986, p. 29).

La creación de la revista en 1983 se vinculó a la coyuntura abierta tras la crisis de la deuda, que provocó a su vez una crisis política y social, la cual hizo surgir una demanda transversal por el fin a la dictadura militar (De la Maza y Garcés, 1985). En el marco del desarrollo de un importante ciclo de protestas, la revista buscaba aportar a los debates políticos vinculados al cambio de régimen. Según la información que proporcionaban las primeras páginas de la revista, el nombre *Alternativas*:

(...) simboliza varios de los propósitos del CERC, como, por ejemplo, el deseo de representar adecuadamente las distintas disciplinas presentes en el trabajo del Centro, la intención de introducir y discutir diversas opciones teóricas en el análisis de los problemas planteados, y el propósito de recoger aportes académicos nacionales y extranjeros tendientes a la formulación de visiones alternativas de la sociedad chilena.

Este nombre se vinculó, también, con la forma en que entendían el papel del intelectual científico político. En el contexto de la lucha en contra del autoritarismo en

beneficio de la “redemocratización”, Carlos Huneeus sostenía que el cientista político podía cumplir un rol social relevante, más allá de lo académico (1983, p.18). En este sentido, su importancia en el espacio público dependía de su capacidad de dar “respuestas alternativas” a los problemas más importantes del presente, lo que implicaba “mostrar la complejidad de los problemas políticos” (1983, p. 29), “evitando respuestas simplistas o reduccionistas” (1983, p. 29). Para Huneeus, “no cabe al politólogo entregar respuestas únicas, sino *alternativas*, pues no existen en las ciencias sociales –y menos en la ciencia política– respuestas unívocas” (1983, p. 29). El cambio de nombre a partir del número cuatro se debió a que el de Alternativas estaba registrado como marca, por lo que adoptaron el nombre Opciones como una palabra con un significado similar (C. Huneeus, comunicación personal, junio de 2003).

El primer director de la revista fue Heraldo Muñoz. Militante del Partido Socialista en el periodo dictatorial, fue fundador del Partido Por la Democracia en 1987. Durante los primeros años de dictadura, debió exiliarse luego de que la represión militar se dirigiera contra los equipos políticos de los que fue parte durante el gobierno de la Unidad Popular. Durante ese exilio, realizó un doctorado en Estudios Internacionales en la Universidad de Denver en Estados Unidos, país donde también se vinculó a sectores socialistas exiliados. Luego de regresar a Chile, se unió a la fracción liderada por Ricardo Lagos, denominada Los Suizos, cuya actividad política central fue la evaluación política de la historia reciente, manteniéndose alejada de las pugnas fraccionales que caracterizaron al socialismo durante el periodo dictatorial. En 1982 se integró como redactor a la revista *APSI*.

Por otra parte, el comité de redacción estuvo formado por Rodrigo Alvaay, también perteneciente a la fracción de Los Suizos; así como por Enrique d’Etigny, Cristian Gazmuri, Carlos Huneeus y Sol Serrano, todos cercanos al mundo demócratacristiano. Desde el número 9, publicado en mayo de 1986, el director de la revista fue el ingeniero civil de la Universidad de Chile Enrique d’Etigny, quien además era el vicepresidente de la Academia de Humanismo Cristiano. Cabe señalar que el nuevo director de la revista destacaba por su trayectoria académica dentro de la Universidad de Chile, en donde fue parte del proceso de transformación universitaria liderada por el rector Juan Gómez Millas (d’Etigny, 1998).

Una de las novedades históricas de este espacio de sociabilidad intelectual fue la de incluir en su interior a militantes socialistas y demócratacristianos, partidos que se habían visto enfrentados en el periodo previo al golpe de Estado de 1973, pero que tras el estallido de las Jornadas de Protesta Nacional fueron parte del conglomerado opositor Alianza Democrática (Ruiz, 2015). Esta configuración de la política en Chile fue posible gracias a las reflexiones críticas sobre el pasado del socialismo renovado y la democracia cristiana, las que fueron expresadas de manera particular por los miembros de la revista. Por ejemplo, Heraldo Muñoz, junto a un grupo de estudios vinculado a su fracción socialista, sostenía que gran parte de la responsabilidad del golpe de Estado de 1973 se encontraba en la radicalización del Partido Socialista de

Chile (PSCh) y adhería a las tesis eurocomunistas sosteniendo que, en el contexto dictatorial, “era necesario crear un nuevo bloque por los cambios, basado en la lucha de masas y en el consenso político” (2009, p. 163). En este sentido, junto a su fracción, postulaba que para viabilizar un cambio de régimen lo que se necesitaba no era “una alternativa de izquierda, sino una alternativa democrática” (2009, p. 163). Es por esto que Muñoz sostenía que el intelectual cientista político podía colaborar con la construcción de consensos haciendo más plurales las ideologías y desideologizando la política (2009, p. 64).

La producción de conocimiento sobre los procesos transicionales de la revista estuvo inserta en un contexto intelectual regional que tuvo una fuerte presencia de, por lo menos, tres actores. En primer lugar, las redes académicas transnacionales latinoamericanas, entre las que destaca aquella que construyó el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), las cuales desde 1979 instalaron el programa intelectual de promoción de la reflexión en torno a la democracia en la región. Un nudo de esta red fue la revista *Crítica y Utopía*, en donde el análisis de la transición argentina, pensada como un periodo con un tiempo histórico particular, tuvo un lugar privilegiado. En segundo lugar, estaban las redes político-intelectuales de la internacional demócratacristiana, cuyos debates es posible analizar en la revista *Contribuciones*. Perteneciente a la Fundación Konrad Adenauer, en sus debates estuvo presente el estudio de la situación económica del continente, la defensa de la economía social de mercado y el análisis de la relevancia de los empresarios en los proyectos políticos. Finalmente, la Socialdemocracia internacional se hacía presente a través de la revista *Nueva Sociedad*, que en el periodo permitió un debate amplio acerca de las izquierdas latinoamericanas, poniendo énfasis en la revalorización de la democracia, la crítica al populismo, la importancia de los movimientos sociales, entre otros.

Por su parte, el análisis de los contenidos de los 18 números de la revista *Alternativas/Opciones*³ nos muestra el predominio de dos áreas temáticas: la teoría política⁴ y la historia⁵. También es posible identificar una variación de temáticas en diferentes periodos. De esta forma, si los artículos que entran en las categorías de teoría política e historia fueron una constante en la trayectoria de la revista, otros, sobre el marxismo, las comunicaciones, la religión o la universidad, aparecen en periodos particulares. Cabe destacar la amplia presencia de los debates sobre la democracia, el socialismo, el populismo y el liberalismo político, existiendo perspectivas que desarrollan posiciones que defienden las opciones políticas de la “renovación socialista”, alejándose del leninismo, asociado, para los miembros de la revista, a los países de la órbita soviética. En este sentido, la revista defendía el argumento de que el socialismo y el marxismo estaban ligados al desarrollo democrático (Walker, 1985). En ese marco es posible insertar la recepción de la

³ En estos 18 números fueron publicados 180 artículos.

⁴ En esta temática se incluyen discusiones sobre democracia, liberalismo, socialismo, etc.

⁵ Incluye la historia de Chile, de Latinoamérica, de Europa y teoría de la historia.

reflexión sobre los procesos de transición política del Cono Sur en *Alternativas/Opciones*.

***Alternativas/Opciones*: la recepción en el periodo 1983-1984**

Durante este periodo, el principal mecanismo de recepción de la producción intelectual vinculada a los procesos de transición política conosureños consistió en la difusión de las posiciones del cientista político argentino Guillermo O'Donnell⁶ y de algunos de los miembros del proyecto de investigación sobre las transiciones que dirigía, quienes marcaron la pauta respecto de la reflexión sobre las transiciones conosureñas en la revista⁷. En este sentido, en esos artículos fueron puestos en discusión una serie de problemas que enfrentaban las transiciones a la democracia, tales como el de la violencia y las responsabilidades políticas y judiciales asociadas a ella; el rol de los partidos políticos en el proceso, y, finalmente, la distinción de los procesos conosureños de los centroamericanos.

Prueba de lo dicho anteriormente es el hecho de que el primer artículo publicado en la revista fue "Argentina: La cosecha del miedo" de O'Donnell (1983). Este había sido publicado en la revista mexicana *Nexos* y se trataba de un ensayo en donde era posible encontrar un análisis de una situación política particular, el inicio del proceso de transición argentino. Con todo, no era un texto fácil de descifrar, en tanto que una comprensión a cabalidad del mismo demandaba cierta familiaridad con los análisis del autoritarismo y de los casos de transiciones conocidos hasta el momento. Así mismo, requería el conocimiento de la situación política y social experimentada en Argentina, sobre todo después de los acontecimientos relacionados con la guerra de las Malvinas. En este contexto, si bien los militares argentinos asumían su salida del gobierno, por otra parte, buscaban asegurar que la violencia ilegal no sería juzgada en el futuro (Franco, 2018).

Una de las novedades del artículo de O'Donnell se vinculaba con las posibilidades que ofrecía el contexto político y social argentino, contrastando con las posibilidades de expresión en los regímenes autoritarios. El artículo era una interpelación, dirigido hacia la aceptación social de la dictadura:

Pero hay también que discutir qué permitió la implantación de ese régimen, por qué por un tiempo tuvo el apoyo de buena parte de la población, por qué

⁶ Sociólogo argentino. Realizó aportes a la teoría política latinoamericana mediante la creación de la noción de Estado burocrático autoritario, la investigación comparativa de las transiciones políticas de los ochenta y a través del análisis de los límites de la democratización.

⁷ Entre ellos, podemos señalar los siguientes: en el segundo número, de enero-abril de 1984, Manuel Antonio Garretón publica el artículo "Proyecto, trayectoria y fracaso de los regímenes militares del Cono Sur: un balance" (1984). En el tercer número, publicado en mayo-agosto de 1984, aparece el artículo de Arturo Valenzuela y Alexander Wilde "El Congreso y la Redemocratización en Chile" (1984). Al igual que el texto de O'Donnell publicado en el primer número, dichos artículos ocuparon el primer lugar en el índice, lo que da cuenta del lugar privilegiado asignado por los editores. Así mismo, en el cuarto número, publicado en septiembre-diciembre de 1984, el artículo de O'Donnell "América Latina, Estados Unidos y Democracia: variaciones sobre un viejísimo tema" (1984), fue publicado en el segundo lugar. Para profundizar en los participantes del proyecto de investigación dirigido por O'Donnell, puede consultarse Cancelli, 2021.

tantos miraron hacia otro lado cuando ocurría lo que ocurría (no sólo con las vidas de muchos sino también con la salud, el hambre y el trabajo de muchísimos otros), por qué se pudo llegar a la catastrófica locura de las Malvinas, y por qué –mitos aparte de irredentos populistas–, buena parte de la población, abucheando o no a Galtieri, apoyó esa aventura hasta su amargo final (1983, p. 5).

Por otra parte, O'Donnell denunciaba la implementación de una política económica neoliberal que había arruinado al país, y la represión “desinstitucionalizada”. Agregaba que estas “locuras” solo eran viables en la medida que el régimen tuviera éxito. Sin embargo, la crisis económica, social y política experimentada hacia 1981 había dejado como única solución la aventura bélica de las Malvinas. Con una notable posición reflexiva, O'Donnell se preguntaba:

¿Cómo lograr que el país, la historia, acepten lo hecho o, al menos, lo sepulten en cuidadoso olvido? ¿Cómo aventar el fantasma de una rendición de cuentas?: solo mediante la celebración del régimen que implantaron y del “orden” que de esa forma consiguieron. Si, como prometían Martínez de la Hoz y sus acólitos, al cabo de su política económico-social estaba una Argentina eficiente, consumista, blanca y aliada favorita de “Occidente” y si, además esa política económica daba también para armarlas hasta los dientes –solo entonces– esas fuerzas Armadas podían auto diferir lenta y tranquilamente la “guerra sucia” (1983, p. 10).

Para O'Donnell, no era aceptable el pacto político propuesto por las FF. AA., en tanto que dejaba en el olvido crímenes como la desaparición de personas. Así mismo, rechazaba la posición de las cúpulas de la Multipartidaria, que, hasta ese momento, estaba dispuesta a pactar el juzgamiento del problema de los desaparecidos, toda vez que el proceso transicional argentino aún no llegaba a cristalizar una representación clara respecto del pasado de la represión. Sobre esto, señalaba que estas cúpulas:

Están desafiadas en sus propios partidos por sectores que cuestionan su oportunismo. Este es el fundamento del pacto posible entre dos grupos – aquella cúpula y la de las Fuerzas Armadas– interesados en que nada resucite: tal vez ni siquiera –demanda elemental– que se clarifique plenamente el caso de cada uno de los miles de desaparecidos (1983, p. 13).

Por este motivo, llamaba a romper con dichas cúpulas para dar paso a una democratización política profunda, que posibilitara un pacto que otorgara voz a los sectores silenciados y que permitiera que las FF. AA. asumieran el mal que habían provocado. En este sentido, O'Donnell destacaba el lugar que los partidos políticos tendrían en las transiciones:

No podrán dejar de ser actores fundamentales de ese proceso. Para serlo, tendrán que sacudir sus telarañas y convertirse en representantes y metabolizadores en la política de las aspiraciones de la sociedad. Para ello habrá que recorrer, con riesgos y paciencia, el laberinto de las amenazas de poderosas corrientes autoritarias –militares y civiles–, a las que habría que

empezar por no ofrendar, aterrados, los votos con que se cree contar. Si no, una vez más en la historia argentina, y con consecuencias que ya se podrían haber aprendido, la apertura política será percibida sólo como transitorio refugio de un autoritarismo en crisis, sin senderos hacia la democracia que desde hace ya tanto tiempo no logramos alcanzar (1983, p. 14).

Por otra parte, el caso argentino sirvió a la revista para profundizar la reflexión sobre los partidos políticos. Por ejemplo, la reseña de Carlos Huneeus del libro *El poder militar y sociedad política en Argentina* de Alain Rouquié⁸, desde una lectura en clave “democrática”, planteaba su inquietud respecto del impacto de la intervención militar en la política, que en Argentina impedía la constitución de un escenario político formal y moderno, quedando abierto a tendencias como el personalismo o la subordinación a grupos de interés (1984). Sin dudas que esta preocupación expresaba cierta aprensión a la forma en que la política comenzaba a reconstituirse en el Chile dictatorial; de manera particular, por la formación de una arena extrainstitucional en donde las protestas, lideradas en buena medida por la izquierda rupturista, tenían un peso importante (1986b).

La aprensión respecto del rupturismo y, de manera particular respecto del Partido Comunista de Chile (PCCh), no era menor. Por ejemplo, en los análisis de la inserción internacional de la izquierda de Muñoz, era rechazada la política internacional del PCCh, producto de su valoración de la estrategia militar centroamericana, motivados, según Muñoz, por disputas de liderazgos políticos dentro de la izquierda nacional y el comunismo internacional, donde despuntaban los liderazgos eurocomunistas. En contraste, era reivindicada la posición del PSCh por su no compromiso internacional, así como por las relaciones con el socialismo español y los marxistas argentinos renovados, quienes, como Juan Carlos Portantiero⁹, tuvieron un lugar destacado en los debates de la transición (Muñoz, 1984, pp. 41-87).

En la segunda mitad de 1984, fue publicado otro artículo de O'Donnell, en donde polemizaba en torno a la relación de los países latinoamericanos con Estados Unidos. Buscando posicionarse en el contexto de agotamiento de los proyectos dictatoriales conosureños, O'Donnell creía que era posible que en estos países se instalaran y consolidaran regímenes democráticos de la mano de las fuerzas políticas que habían revalorizado la democracia tras las experiencias autoritarias. En este sentido, su argumento buscaba dar legitimidad política a un conjunto de agrupaciones, dentro de las que se encontraba el socialismo renovado chileno. Un punto importante de su artículo se asociaba al cuestionamiento de la posibilidad de que los partidos comunistas llegaran al poder, afirmación que se hacía pese a la fuerza que había

⁸ Politólogo francés experto en América Latina.

⁹ Sociólogo argentino. En la década de los sesenta fue parte de la revista *Pasado y Presente*, relevante por ser pionera en la recepción del marxista Antonio Gramsci en América Latina. Fue parte del proceso de renovación intelectual de la izquierda argentina y del Grupo Esmeralda, conformado por intelectuales asesores del gobierno del presidente Raúl Alfonsín, durante el primer gobierno democrático argentino después de la dictadura militar iniciada en 1976.

adquirido el PCCh en Chile de la mano de la Rebelión Popular de Masas y la entrada en escena del Frente Patriótico Manuel Rodríguez a fines de 1983 (1984, pp. 31-55).

El punto central en su argumento se basaba en una distinción de los escenarios del Cono Sur y el centroamericano. Para él, los países de América del Sur habían llegado a un grado de complejidad social que hacía altamente improbable el éxito de una vía insurreccional-revolucionaria. En contraste, las sociedades de América Central carecían de la complejidad social mencionada, a lo que se sumaba una historia especialmente traumática en su relación con los Estados Unidos. Estos factores, sumados a la política intervencionista aplicada por el presidente norteamericano Ronald Reagan, confirmaban el hecho de que en esa región siguiera vigente un patrón de insurrección con fuerte apoyo popular (O'Donnell, 1984).

Esto no significaba que solo existieran condiciones favorables para las fuerzas políticas renovadas en el Cono Sur. Las consecuencias de la crisis económica y la posición de poder de las FF. AA. amenazaban con hacer fracasar la posibilidad de construir y consolidar las democracias. No obstante, el escenario estaba abierto y, a inicios de 1984, parecía ser que la democracia tenía un próspero futuro en la región (Dinamarca, 2024). Sin embargo, señalaba O'Donnell, para que la democracia prosperara, las fuerzas políticas en Argentina, Uruguay y Chile no tenían otro camino que la negociación y el compromiso (1984, p. 15).

El texto de O'Donnell permitía valorar los diferentes procesos transicionales de manera particular, distinguiéndose de las posiciones que es posible encontrar en la prensa opositora de la época (Dinamarca, 2024). Así, identificaba dos polos en los procesos transicionales conosureños. En un extremo, se encontraba Brasil, caracterizado como un caso parcialmente excepcional, en tanto que sus FF. AA. no se retiraban con el mismo fracaso que habían experimentado en los otros países de la región, pero que, además, habían tenido un relativo éxito económico, lo que había dado origen a un proceso gradual y continuo de transición política. Por otra parte, los países del sur, entre los que se encontraban Bolivia, Argentina, Chile y Uruguay, se encontraban en una situación más vertiginosa, en tanto que el fracaso abismal de los regímenes militares permitía un salto rápido a una democracia constitucional. Sin embargo, quedaba irresuelto el problema de la posible baja representación política de las FF. AA. y las fuerzas políticas que las habían apoyado. Si estas fuerzas no obtenían un apoyo electoral significativo, nada garantizaba su adhesión al nuevo régimen (O'Donnell, 1984, pp. 43-45).

Con todo, parecía ser que para esta ciencia política, las cartas ya estaban echadas en favor del cambio de régimen en la región conosureña. No obstante, a diferencia del resto de los países, la democracia no llegó a Chile. Con el estado de sitio de noviembre de 1984, el régimen optó por una salida represiva a la crisis política, asegurando la continuidad de la Constitución de 1980 e impidiendo que el movimiento social popular se instalara como un actor político en un hipotético escenario de transición (Bravo, 2017; De la Maza y Garcés, 1985).

Alternativas/Opciones: la recepción en el periodo 1985-1989

Si en el primer periodo, el principal mecanismo de recepción de la producción intelectual del Cono Sur fue la publicación de artículos de Guillermo O'Donnell y de personas vinculadas a su proyecto de investigación; en el segundo periodo, que va desde 1985 a 1989, es posible identificar un conjunto de escritos que, tomando en consideración la producción de conocimiento sobre las transiciones del Cono Sur, servían para pensar de manera mucho más específica la realidad nacional. Además, se cuentan aquí otros artículos que, pese a haber sido producidos en un contexto diferente al chileno, eran útiles para pensar la situación nacional. También es posible señalar que los análisis de la consolidación democrática comienzan a tener una relevancia mayor, lo que se explica por el hecho de que eran esos procesos los que se desarrollaban en los países vecinos.

Luego del estado de sitio de noviembre de 1984, las expectativas de una pronta salida de la dictadura tendieron a modificarse. El general Augusto Pinochet mostraba su disposición a mantenerse en el poder mediante un giro de tuerca represivo, contrariando así la tendencia regional de retorno a un régimen democrático. En 1985, Norbert Lechner¹⁰, quien conocía la producción académica en torno a las transiciones de la región, por ser parte de las redes académicas del CLACSO (Camou, 2017), buscaba sentar las bases del polémico debate en torno al fin de la dictadura, abogando por una transición política en detrimento de la ruptura insurreccional. En este sentido, sostenía que en la región el concepto revolución había perdido la centralidad que había adquirido en la década de los sesenta, en beneficio del concepto democracia, asociado en Lechner a una forma de viabilizar el fin de la dictadura (1985, pp. 57-105).

En el artículo "De la revolución a la democracia. El debate intelectual en América del Sur", de Lechner, es reivindicada la trayectoria de la renovación intelectual de la izquierda socialista que destacaba el rechazo al autoritarismo, el respeto a los derechos humanos, la ruptura con la estrategia guerrillera, pero, sobre todo, una forma de entender y abordar el proceso político en curso, vinculado a los conceptos de pacto y concertación. Para Lechner, el enfoque democrático se relacionaba con una forma de entender la política y la sociedad, cuestionando lo que llama la "lógica de guerra" y la negación de lo diferente, derivada de una concepción de lucha de clases entendida como una guerra "a vida o muerte". En contraste, y apoyándose en las recientes experiencias conosureñas, Lechner proponía que el pacto y la concertación eran una alternativa que posibilitaba aspirar a instituciones estables y participativas. Así mismo, permitía pensar en "un acuerdo complejo y confuso en que se sobreponen la restauración de 'reglas del juego' fundamentales, la negociación de

¹⁰ Politólogo alemán nacionalizado chileno. Durante el periodo de la Unidad Popular fue parte del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU). En el periodo dictatorial fue investigador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Destacan sus reflexiones sobre el Estado, la democracia y la teoría política latinoamericana.

un itinerario y un temario mínimo para la transición, así como el establecimiento de mecanismos de concertación socioeconómica” (1985, p. 66).

Mirando la Argentina gobernada por Raúl Alfonsín, destacaba la problemática que se asociaba con la primacía del pacto o proyecto, lo que se vincula con otros debates difundidos en la revista como eran el tema de la relación del socialismo con la democracia y el populismo, que, por cierto, había adquirido gran relevancia en el país vecino, en tanto que se remitía a un debate sobre el diagnóstico respecto de la realidad y la estrategia para el despliegue de una política socialista.

En el número 8 de la revista, publicado a inicios de 1986, el tema de la transición a la democracia en Chile y América Latina tuvo un lugar central. En primer lugar, a través de la publicación de un taller colectivo y una entrevista al cientista político norteamericano Robert Dahl, quien fuera profesor de O'Donnell en Estados Unidos¹¹. Sin embargo, Dahl hace un aporte particular a la denominada “teoría de la democracia”, mediante su propuesta de poliarquía, que podría definirse de manera simple como una democracia para las sociedades de masas modernas y que difería de las definiciones de democracia sustantiva. Su presencia en la revista era meritoria, en tanto que se trataba de un diálogo concreto sobre las transiciones políticas en la región y el proceso político chileno, con una figura de importancia mundial. En el diálogo es posible apreciar distintas consideraciones relativas a la transición chilena, como aquellas que hacían relación con la preocupación por la fuerza de la izquierda rupturista en Chile y aquellas que sostenían que las opciones represivas de Pinochet eran un referente para posibles nuevas tentativas autoritarias en la región. Por otra parte, en vista de los procesos argentinos y brasileños, también fue puesto en discusión el dilema “consolidación democrática o cambio social”, que remitía al problema anteriormente señalado de pacto o proyecto, y frente al cual Dahl proponía una colaboración activa de los académicos e intelectuales en el desarrollo de una élite política proclive al consenso (Huneeus, 1986b, p. 44).

Por otra parte, en ese número fueron publicados dos artículos que abordaron la cuestión de las transiciones en el Cono Sur. El primero, del intelectual marxista argentino Atilio Borón¹², quien argumentaba que las transiciones debían tomar el camino de la reforma social para consolidar la democracia, ya que, de lo contrario, el mercado y la crisis de la deuda dejarían la puerta abierta al retorno del autoritarismo y el conservadurismo. Pese a no ser escrito para la revista, ofrecía un claro contraste con las posiciones del conjunto de cientistas sociales chilenos que abogaban por la asunción de la opción de una transición política mediante un pacto y concertaciones a diferentes niveles (1986, pp. 114-137). Por otra parte, fue publicado un texto de Carlos Huneeus que entraba directamente al estudio de un aspecto de las transiciones, la “cuestión sucesoria”, que era indagada a través del análisis del caso español, brasileño y chileno (1986, pp. 138-180).

¹¹ Cabe señalar que esta visita fue gestionada por el CERC, pese a que la presencia de Dahl tuvo un impacto mediático importante, siendo incluso entrevistado por el periódico oficialista *El Mercurio*.

¹² Sociólogo y cientista político argentino. Es reconocido por sus aportes al pensamiento marxista.

Un argumento fuerte de Huneeus sostenía que las transiciones políticas no se producían mediante la ruptura, sino que a través de procesos de reforma de la propia institucionalidad autoritaria. Era una afirmación polémica en el contexto del “año decisivo”. El autor, militante demócratacristiano, había construido una serie de redes académicas y políticas en sus estudios de postgrado durante la década de los ochenta, las que le permitieron, por ejemplo, un conocimiento privilegiado de la transición española y conexiones con investigadores de las transiciones conosureñas, especialmente la brasileña (C. Huneeus, comunicación personal, junio de 2023). Este bagaje permitió a Huneeus pensar el proceso chileno desde una visión comparativa que transcendía los marcos nacionales. La cuestión sucesoria era una brecha que permitía hacer un aporte al estudio de las transiciones, pero también constituía una reflexión política muy pertinente para Chile. En efecto, a Huneeus le interesaba analizar por qué los procesos de institucionalización de los regímenes fracasaban, gatillándose los procesos de transición (1986a, pp. 138-142). El bajo grado de institucionalización del régimen, así como su personificación en la figura de Pinochet, hacían pensar a Huneeus que el régimen se encontraba en una situación de “parálisis decisoria”, categoría surgida en Brasil para calificar una situación en donde la centralización de funciones en un grupo reducido de personas producía una incapacidad en la toma de decisiones oportunas y eficaces (1986a, p. 177). Así, concluía que, al igual que en España y Brasil, en Chile fracasarían los mecanismos que el régimen había creado para proyectarse en el tiempo, por lo que, para Huneeus, de continuar el itinerario transicional de la Constitución de 1980, lo más seguro era una derrota del régimen en el Plebiscito del Sí y el No (1986a, p.180).

A inicios de 1987, era publicado el número 10 de la revista, en un año en que el debate político intelectual de la oposición se asoció con asumir o no el cambio de estrategia política, vale decir, pasar de la búsqueda del derrocamiento de la dictadura al de la transición. En relación con esta problemática, el tema central de los artículos reunidos en la revista era el de “La izquierda en la democratización en América Latina”, siendo presentados algunos de los trabajos de un seminario internacional organizado por el CERC y VECTOR¹³ en julio de 1986, congregando a analistas de Argentina, Uruguay, Perú y Chile. La situación de la izquierda en Chile era compleja. Para Lechner, la polarización anti régimen había constituido identidades rígidas contrarias al diálogo abierto, por lo que era un verdadero desafío traducir las propuestas renovadas, en su significado más amplio, hacia una propuesta política realista que interpretara las aspiraciones populares (Hurtado y Alvaayay, 1987, p. 8).

Con la intención de aportar en esa línea, fueron publicados dos artículos, uno sobre el Frente Amplio Uruguayo y otro sobre la modernización y la consolidación de la democracia argentina. El primero, escrito por Pablo Mieres¹⁴, hace una serie de

¹³ El Centro de Estudios Económicos y Sociales VECTOR fue un centro académico fundado en 1977 para investigar temas económicos, sociales y políticos en Chile (Lladser, 1986, p. 29). A través del análisis de sus integrantes es posible sostener su pertenencia al mundo socialista renovado.

¹⁴ Sociólogo uruguayo vinculado a las temáticas de comportamiento electoral, sistemas electorales y partidos políticos. En el periodo fue militante de la Democracia Cristiana, que pertenecía a la coalición uruguaya Frente Amplio.

planteamientos respecto del cómo la izquierda representada por el Frente Amplio podía aportar a la estabilidad democrática y a la construcción de un nuevo proyecto nacional. Las recomendaciones tenían relación con la asunción de las formas renovadas de hacer política, entre las que destacaban la valoración de la democracia, el respeto de la autonomía de los movimientos sociales, valorar más las competencias técnicas que la ideología a la hora de la elaboración de las políticas públicas y, finalmente, buscar la negociación antes que la confrontación en la resolución de los conflictos políticos (1987, pp. 28-55).

Por otra parte, en ese número fue publicado un artículo del sociólogo argentino Daniel García Delgado¹⁵, quien realizaba una aguda crítica al giro modernizador de 1985 del gobierno radical liderado por Raúl Alfonsín. Alejándose de los supuestos de Dahl, señalaba que esta modernización, que seguía los lineamientos del Fondo Monetario Internacional, tenía un impacto restrictivo de la democracia, tendiendo a la formación de un sistema poliárquico que estabilizaba el sistema basado en un recorte de los contenidos sociales y la disminución de la participación social en beneficio de la clase política. Esta operaba con un sustento conceptual que invertía la matriz populista, sosteniendo que la democracia no podía apoyarse ni dinamizarse en base a la participación popular, en tanto que la haría ingobernable. Para tener una traducción política, esta modernización debía sustentarse en los acuerdos de la clase política, en el recorte de sentido transformador de las demandas y la exclusión de los ciudadanos de la arena política, es decir, buscaba desestructurar a los sujetos políticos (1987, pp. 56-75).

Para García, la construcción de una alternativa a este tipo de modernización pasaba por rechazar al nuevo realismo pragmático que la acompañaba, en tanto que sostenía que el proceso en curso era inevitable, desechando de plano la posibilidad de conciliar la estabilidad democrática con ideales democráticos más plenos. En contraste, sostenía que “los procesos de consolidación no son caminos de una sola vía, sino espacios surcados por proyectos y opciones que pueden determinar tanto la viabilidad del sistema político como su carácter”. En ese sentido, llamaba a una revisión crítica de los supuestos del enfoque modernizador en diversos aspectos estratégicos de la economía y la política, como lo eran la integración a la economía neoliberal y el carácter elitista de la política (1987, pp. 73-75).

En 1988, solo unos meses antes del plebiscito del 5 de octubre de 1988, la revista publicaba lo que sería el último artículo relacionado con los procesos transicionales conosureños. Se trataba de un texto de Bolívar Lamounier¹⁶, que, en la coyuntura electoral, se sostenía que “contenía aspectos de interés para el análisis de la experiencia en Chile” (Hurtado y Alvayay, 1987, p. 5). El texto buscaba discutir con perspectivas estructuralistas que desestimaban la importancia de las elecciones, por

¹⁵ Sociólogo, cientista político y filósofo argentino. En el periodo estuvo vinculado a redes académicas regionales como la que construyó CLACSO.

¹⁶ Destacado cientista político y sociólogo brasileño. Desempeñó una labor como intelectual público en la prensa brasileña. Perteneció a iniciativas intelectuales como el Instituto de Estudios Económicos, Sociais e Políticos de Sao Paulo (IDESP) y la revista *Presença*.

centrar su preocupación en el carácter del Estado, al tiempo que llamaba la atención sobre la necesidad de reorientar el pensamiento sobre estos procesos en América Latina, para comprender adecuadamente los de las transiciones y sus condiciones (Lamournier, 1988, pp. 43-54). A pesar de haber sido escrito en Brasil durante la primera mitad de la década de los ochenta, tenía una pretensión global, al sostener la tesis de que era posible y probable la derrota de las dictaduras en el marco de las instituciones creadas en los autoritarismos para transitar a un régimen democrático, lo que reafirmaba la tesis defendida por Huneeus. Su publicación, sin dudas, se orientaba en esa dirección.

Conclusiones

En esta investigación hemos aportado una perspectiva de análisis diferente del proceso transnacional de producción del pensamiento democrático, poniendo en primer plano la forma en que la revista *Alternativas/Opciones* recepcionó la producción intelectual sobre las transiciones políticas cono sureñas durante la década de los ochenta. En este sentido, permite complejizar tanto los estudios que desde la historia del pensamiento político habían enfatizado las similitudes de la producción intelectual de Chile y Argentina (Lesgart, 2003), así como aquellos que han buscado salir de los marcos nacionales para pensar la transición chilena, poniendo la mirada en la importancia de los países del primer mundo en el proceso nacional. Al respecto, es importante llamar la atención sobre lo relevante de las conexiones de Chile y el Cono Sur en la producción de conocimiento sobre las transiciones, lo que contrasta con la poca atención que las investigaciones han prestado sobre estos vínculos. Así mismo, la investigación ha demostrado que los intelectuales académicos produjeron su reflexión evidenciando fuertes vínculos con los académicos de los países vecinos, pero siempre motivados por los acontecimientos del proceso nacional. Por otra parte, poner atención en una revista ha permitido descentrar el foco de los académicos con mayor prestigio, dando relevancia a otros que aportaron a los debates contingentes, pesquisables solo a través del estudio de estas publicaciones y no de las obras consagradas como clásicas.

Con el análisis de la revista *Alternativas/Opciones*, hemos identificado un espacio de sociabilidad intelectual particular, surgido en el excepcional contexto dictatorial, que tuvo como proyecto académico la institucionalización de la ciencia política y, como proyecto político, enmarcar su producción en el análisis de las transiciones políticas latinoamericanas. Este proyecto se insertaba en un contexto intelectual transnacional, en donde un conjunto de redes académicas y políticas asumieron un rol fundamental, permitiendo la movilización de la reflexión más allá de los contextos de producción de estas. Por otra parte, la revista tuvo un carácter particular, tanto por su forma de concebir el rol del intelectual en la sociedad, así como por dar cabida a intelectuales pertenecientes a culturas políticas que en el periodo histórico previo a 1973 estaban enfrentadas.

Como hemos señalado, identificamos dos periodos en la recepción de la reflexión en torno a las transiciones conosureñas, cuyo parteaguas fue el estado de sitio de noviembre de 1984. Así, en el periodo 1983-1984, el mecanismo principal de recepción de la producción intelectual sobre estos temas fue la publicación de artículos de Guillermo O'Donnell, que no fueron escritos para la revista, así como de especialistas pertenecientes a su proyecto de investigación de las transiciones. Estos eran novedosos en tanto que, considerando los procesos en curso en Brasil, Argentina y Uruguay, permitían poner en primer plano algunas problemáticas que en Chile no se expresaban con la misma claridad que en los países vecinos. Un caso ejemplar de ello se asocia a la inquietud respecto de la conformación de una arena política extrainstitucional, con las protestas en Chile.

En el segundo periodo, que va desde 1985 a 1989, es posible ver que los mecanismos de recepción fueron la publicación de textos de académicos que por diversos motivos conocieron las experiencias transicionales vecinas, así como de autores que analizaron aspectos particulares de los procesos de transición y consolidación a la democracia, pudiendo ser o no escritos de manera exclusiva para la revista. En conjunto, estos textos entraban de manera más directa en la disputa por la estrategia antidictatorial, privilegiando, como es de suponer, la de una transición política por sobre la de derrocamiento. En este sentido, se sostenía que para construir un régimen democrático era necesario aceptar, en mayor o menor medida, las instituciones dictatoriales, destacando los conceptos de pacto, concertación y poliarquía. Así mismo, fueron escuchadas un conjunto de críticas que buscaban pensar las formas en que la izquierda podía aportar en los procesos de consolidación democrática en la región.

Referencias bibliográficas

- Aarao Reis, D. (2014). *Dictadura e democracia no Brasil. Do golpe de 1964 à Constituição de 1988*. Zahar.
- Águila, G. (2017). La transición a la democracia en la Argentina: Balance historiográfico y notas para el debate. En J. Valim, J. Yaffé y H. Gordim, *Transições à democracia. Europa e América Latino no século XX*. ediPUCRS.
- Araya, R. (2012). *Del combate a la dictadura a la preservación de la democracia. Movimiento sindical y políticas de concertación social. Los casos de Chile y España (1975-1994)* [Tesis doctoral]. Universitat Autònoma de Barcelona. https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2011/hdl_10803_96357/rag1de1.pdf
- Araya, R. (2020). La Transición como un espejo. La influencia de la Transición española en la oposición moderada chilena. *Revista Historia Crítica*, 76, 93-113. <https://doi.org/10.7440/histcrit76.2020.05>
- Aróstegui, J. (2004). *La historia vivida. Sobre la historia del presente*. Alianza.

- Barrientos, F. (2014). *Buscando una identidad. Breve historia de la ciencia política en América Latina*. Fontamara.
- Barrios, A. y Brunner, J. (1987). *Inquisición, mercado y filantropía. Ciencias sociales y autoritarismo en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay*. FLACSO.
- Borón, A. (1986). Democracia y reforma social en América latina: Reflexiones a propósito de la experiencia europea. *Alternativas/Opciones*, 8, 114-137.
- Bravo, V. (2017). *Piedras, barricadas y cacerolas. Las jornadas nacionales de protesta. Chile 1983-1986*. UAH.
- Brunner, J. (1985). *La participación de los centros académicos privados en el desarrollo de las ciencias sociales*. FLACSO.
- Brunner, J. (1988). Políticas culturales de la oposición en Chile. En *Un espejo trizado. Ensayos sobre cultura y políticas culturales* (pp. 105-132). FLACSO.
- Burke, P. (2019). Historia y teoría de la recepción. *Políticas de la Memoria*, 19, 91-102. <https://doi.org/10.47195/19.601>
- Camou, A. (2017). Entrevista a Norbert Lechner: “descubrimos la democracia cuando dejamos de tenerla”. En A. Camou y A. Marcial (Coord.), *Revolución, exilio y democracia. Debates político-intelectuales en América Latina* (pp. 36-68). Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/61206>
- Cancelli, E. (2021). Brasil: Políticas de transição e de reconciliação, estratégia de Guerra Fria. *Revista de História*, 180, 1-32. <https://doi.org/10.11606/issn.2316-9141.rh.2021.167231>
- Cortés, M. (2023). La influencia argentina en la transición a la democracia en Chile durante el gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989). *Tiempo Histórico*, 26. <https://doi.org/10.25074/th.v0i26.2396>
- d'Etigny, E. (1998). *Volver a pensar en grande. Enrique d'Etigny. Rector*. Universidad de Chile.
- De la Maza, G. y Garcés, M. (1985). *La explosión de las mayorías. Protesta Nacional 1983-1984*. ECO.
- Dinamarca, R. (2023). La Revista *Krítica*: Entre la «renovación» y la «democracia popular», 1978-1991. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 27(1), 400-453. <https://doi.org/10.35588/rhsm.v27i1.5406>
- Dinamarca, R. (2024). ¿Nos importaba lo que pasaba con nuestros vecinos? APSI y la recepción de las transiciones políticas del Cono Sur, 1977-1984. *Revista de Historia*, 1(31). <https://doi.org/10.29393/RH31-11NIRD10011>
- Dosse, F. (2007). *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual*. Universitat de Valencia.

- Dotti, J., Blanco, A., Plotkin, M., Vezzetti, H. y García, L. (2008). Encuesta sobre el concepto de recepción: Jorge Dotti, Alejandro Blanco, Mariano Plotkin, Hugo Vezzetti y Luis García, *Políticas de la Memoria*, 8/9. <http://ojs.politicasdelamemoria.cedinci.org/index.php/PM/article/view/427/401>
- Feld, C. y Franco, M. (Eds.) (2015). *Democracia, hora cero. Actores, políticas y debates en los inicios de la postdictadura*. Fondo de Cultura Económica.
- Franco, M. (2018). *El final del silencio. Dictadura, sociedad y derechos humanos en la transición (Argentina, 1979-1983)*. Fondo de Cultura Económica.
- Franco, M. y Levín, F. (2007). El pasado cercano en clave historiográfica. En M. Franco y F. Levín. *Historia reciente: Perspectivas y desafíos para un campo en construcción* (pp. 31-65). Paidós.
- García, D. (1987). Modernización y consolidación de la democracia en Argentina. *Alternativas/Opciones*, 10, 56-75.
- Goicovic, I. (2010). Transición y violencia política en Chile (1988-1994). *Revista Ayer*, 3(79), 59-86.
- González, C. (Ed.). (2018). *Transiciones políticas contemporáneas. Singularidades nacionales de un fenómeno global*. Fondo de Cultura Económica.
- Granados, E. (Ed.). (2012). *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: Redes, política, sociedad y cultura*. UAM.
- Huneus, C. (1983). ¿Se establecerá definitivamente la ciencia política en América Latina? Propuesta para una respuesta afirmativa. *Alternativas/Opciones*, 1, 15-39.
- Huneus, C. (1984). La democracia en Argentina: Comentarios desde el otro lado de Los Andes. *Alternativas/Opciones*, 2, 145-158.
- Huneus, C. (1986a). Autoritarismo, cuestión sucesoria y transición a la democracia: España, Brasil y Chile. *Alternativas/Opciones*, 8, 138-180.
- Huneus, C. (1986b). Taller de científicos sociales con Robert Dahl sobre la transición y consolidación de la democracia en América Latina y Chile. *Alternativas/Opciones*, 8, 49-58.
- Hurtado, C. y Alva, R. (1987). Presentación: El rol de los partidos de izquierda en la democratización del Cono Sur. *Alternativas/Opciones*, 10, 7-14.
- Lechner, N. (1985). De la revolución a la democracia. El debate intelectual en América del Sur. *Alternativas/Opciones*, 6, 57-72.
- Lesgart, C. (2003). *Usos de la transición a la democracia. Ensayo, ciencia y política en la década del 80*. Homo Sapiens.

- Lladser, M. (1986). *Centros privados de investigación en ciencias sociales en Chile*. FLACSO.
- Mella, M. (Ed.). (2011). *Extraños en la noche. Intelectuales y usos políticos del conocimiento durante la transición chilena*. RIL.
- Mieres, P. (1987). Democratización en Uruguay: Disyuntivas para la izquierda. *Alternativas/Opciones*, 10, 29-55.
- Moyano, C. (2010). *El MAPU durante de la dictadura. Saberes y prácticas políticas para una microhistoria de la renovación socialista en Chile*. UAH.
- Muñoz, H. (1984). La inserción internacional de los partidos de izquierda chilenos: Un análisis en la perspectiva de la redemocratización. *Alternativas/Opciones*, 3, 41-87.
- Muñoz, H. (2009). *La sombra del dictador. Una memoria política de la vida bajo el régimen de Augusto Pinochet*. Paidós.
- Lamounier, B. (1988). Apertura a través de elecciones: ¿será Brasil un caso paradigmático? *Alternativas/Opciones*, 14, 43-54.
- O'Donnell, G. (1983). Argentina: La cosecha del miedo. *Alternativas/Opciones*, 1, 5-14.
- O'Donnell, G. (1984). América Latina, Estados Unidos y democracia: Variaciones sobre un viejísimo tema. *Alternativas/Opciones*, 4, 31-55.
- O'Donnell, G., Schmitter, P. y Whitehead, L. (Eds.). (1988). *Transiciones de un gobierno autoritario* (1-4). Paidós.
- Ory, P. y Sirinelli, J. F. (2007). *Los intelectuales en Francia. Del caso Dreyfus a nuestros días*. Universitat de Valencia.
- Perry, M. (2020). *Exilio y renovación. Transferencia política del socialismo chileno en Europa Occidental, 1973-1988*. Ariadna.
- Pettinà, V. (2018). *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*. El Colegio de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctv8bt0xr>
- Pita, A. y Grillo, M. del C. (2013). Revistas culturales y redes intelectuales: Una aproximación metodológica. *Temas de Nuestra América*, 29(54), 177-194.
- Queipo de Llano. (2004). La historia de los intelectuales españoles en el siglo XX. En R. Rémond, J. Tusell, B. Pellistrandi y S. Sueiro, *Hacer la historia del siglo XX* (pp. 333-348). Casa de Velázquez.
- Ravecca, P. (2015). Our discipline and its politics. Authoritarian political science: Chile 1979-1989. *Revista de Ciencia Política*, 35(1), 145-178. <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2015000100008>

- Rodríguez, J. (2011). *El caso Chile. La Guerra Fría y la influencia argentina en la transición democrática*. Capital Intelectual.
- Rosas, P. (2013). *Rebeldía, subversión y prisión política. Crimen y castigo en la transición chilena, 1990-2004*. LOM.
- Rubio, P. (2022). *Por los ojos del águila. La transición democrática chilena vista desde el gobierno de los Estados Unidos (1981-1994)*. Catalonia.
- Ruiz, P. (2015). *De la ruptura democrática a la ruptura pactada: La Alianza Democrática y los debates sobre la transición chilena (1983-1987)* [Tesis para optar al grado de Magister en Historia]. USACH.
- Tarcus, H. (2013). *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*. Siglo XXI.
- Tarcus, H. (2020). *Las revistas culturales latinoamericanas. Giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles*. Tren en Movimiento.
- Valdivia, V. (2018). Gritos, susurros y silencios dictatoriales. La historiografía chilena y la dictadura pinochetista. *Tempo & Argumento*, 10(23), 167-203. <https://doi.org/10.5965/2175180310232018167>
- Valenzuela, A. y Wilde, A. (1984). El Congreso y la Redemocratización en Chile. *Alternativas/Opciones*, 3, 5-40.
- Valim, J., Yaffé, J., Gordim, H. (2017). *Transições à democracia. Europa e América Latino no século XX*. ediPUCRS.
- Walker, I. (1985). El joven Marx y la Democracia. *Alternativas/Opciones*, 6, 6-29.